

Castilla y León

Tras la puesta en marcha de ambiciosos centros de arte contemporáneo en la Comunidad, los problemas de financiación y una hasta ahora «desconocida» competencia abren el debate en torno a su función, gestión e interrelación con los artistas

Continuidad y financiación mixta, claves de futuro para los nuevos museos

TEXTO: A. B. HERNÁNDEZ

PREGUNTAS DE ABC

1. ¿Considera que la oferta de los nuevos centros de arte contemporáneo de Castilla y León responde a la demanda cultural de la región? ¿Está preparada económicamente la Comunidad para afrontar el mantenimiento de tantos contenedores?
2. ¿Qué sistema de financiación considera más adecuado?
3. ¿Qué repercusión deben tener sobre la producción artística regional? ¿Cómo han de interrelacionarse?

El optimismo preside el análisis en torno a los nuevos museos de arte contemporáneo de la Comunidad que artistas, directores de museos, políticos y personalidades de la Universidad realizan para ABC. La continuidad de los criterios y un modelo de gestión mixta son las claves del futuro de estos centros

que, por encima de todo y según todos los entrevistados, deben respetar su función divulgativa y educativa a la hora de crear una demanda que algunos cuestionan. Además, la complementariedad de sus propuestas y su especificidad se presentan como una necesidad para «competir».



ENRIQUE MARTY Artista

1. Sí y no. La demanda debe crecer después de que los centros abran sus puertas, porque no podemos olvidar la función educativa de los museos. El arte contemporáneo no es fácil, requiere un esfuerzo de atención. Los promotores de los nuevos contenedores deben plantearse desde el principio que su obligación no acaba con la inauguración, sino

que han de dar continuidad.

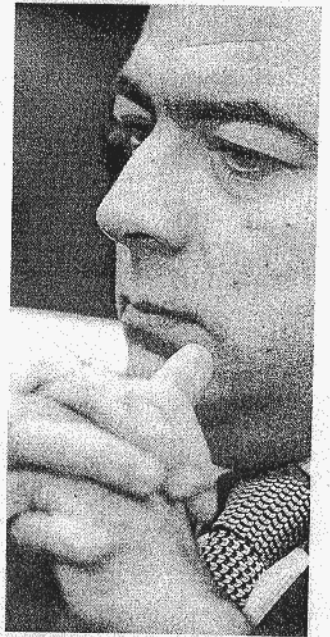
2. No soy gestor, pero parece que lo ideal sería una combinación de dinero público y privado. En otros países hay fórmulas originales que pueden estudiarse. Por ejemplo, en Londres hay centros que se financian con el dinero de la lotería.

3. No soy partidario de fijar cuotas regio-



ALBERTO GUTIÉRREZ ALBERCA

Director General de Promoción e Instituciones Culturales

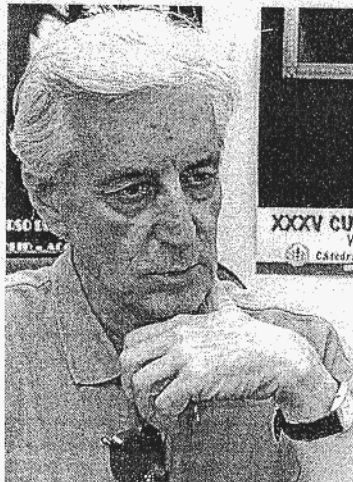


nales. Un museo debe ser vivo y activo, no un mausoleo dormido. Becas, talleres, residencias de artistas son cosas fundamentales. No sé si actualmente los artistas de la Comunidad están suficientemente atendidos, pero en los últimos años las cosas están mejorando. El Musac, que está moviendo mucho, sería un ejemplo de cómo deben ser los museos

1. Los museos tienen una doble función: la conservación de colecciones y la divulgación educativa. Creo que la mayor parte de los nuevos centros abiertos reciben muchas visitas en comparación con los museos históricos y eso responde a un ansia de conocimiento.

2. No se puede pensar en financiar los museos al cien por cien con dinero público y tampoco se pueden olvidar los patrocinios y las colaboraciones como complemento a un presupuesto.

3. Los criterios deben primar a los artistas de la autonomía. Consolidar a los nuevos y no olvidar a los «viejos». Nunca un museo puede aislarse, ha de estar en contacto siempre con artistas y galerías y, por supuesto, contemplar colaboraciones como exposiciones temporales, etc.



FRANCISCO J. DE LA PLAZA

Catedrático de Estética de la Universidad de Valladolid

1. Saludo los nuevos centros con optimismo, porque pienso que es positivo despertar interés por el arte y además puede significar un momento de cambio de mentalidad. Respecto a si la Comunidad es capaz de asumir el mantenimiento, reconozco que no veo claro ni conozco los medios disponibles.

2. No con entradas, desde luego. En mi opinión, los museos han de tener un presupuesto muy amplio que puede conseguirse con sponsorizaciones, patrocinios, alquileres o lo que sea pero que ha de contar también con dinero oficial. Los museos permiten ejercer un derecho a conocer el arte que todos tenemos y que

una administración, cuando no puede económicamente, debe procurar mantener sumando esfuerzos. Está claro que en Alemania quizá son más fuertes. Puede que la clave sea diversificar para que los centros no tengan que «robarse» el dinero.

3. El efecto sobre los artistas de la Comunidad se va a producir en tanto que estarán más al día de lo que ocurre fuera de aquí. Esa agria polémica en torno al localismo puede afrontarse desde distintos planteamientos; parece que no tendría sentido si se busca lograr el máximo prestigio. Una opción alternativa sería abrir museos locales que atendieran otro tipo de creaciones.

LOS DEBATES CULTURALES DE ABC ■ LOS NUEVOS MUSEOS

CÉSAR M. MONTERO

Portavoz socialista en la Comisión de Cultura y Turismo de las Cortes de Castilla y León

1. En nuestra opinión, en principio, podría haber algún centro más, al menos uno por provincia. En estos proyectos han de participar otras instituciones, como cajas o universidades, que puedan aportar dinero. Tampoco tenemos tantos contenedores culturales dedicados al arte contemporáneo y son fundamentales en la especialización en turismo cultural que Castilla y León busca.

2. Todas las instituciones deberían estar implicadas. Nuestra fórmula de gestión recomendada es la de crear fundaciones «ad hoc» en las que estén representados todos los agentes. Por ejemplo, si la Junta hubiera estado presente en la Casa Lis, ahora no estaría ocurriendo semejante espectáculo. También hay que tener en cuenta las Cajas.

3. Apostamos por crear becas y ligar a los artistas con los museos a través de exposiciones, sin olvidar a las galerías, que están desatendidas.

ISIDRO TASCÓN

Artista

1. Creo que en la Comunidad la oferta supera a la demanda, pero también es cierto que al crearse nuevos Centros de Arte ayuda a que la demanda sea mayor. No sé si la Comunidad está preparada para tantos contenedores pero hay una cuestión que me parece importante, y es que hay que crear una infraestructura a la vez que se crea el contenedor.

2. Por mis referencias de países centroeuropeos el modelo de financiación debe-

rían formarlo diferentes instituciones, entidades bancarias..... etc. Sobre todo porque es difícil garantizar la actividad de un centro si no hay financiación externa.

3. Considero importante que parte de la programación esté dedicada a artistas de Castilla y León ya sea a través de exposiciones, cursos, becas, debates o cualquier otro medio que les haga partícipes de lo que se organiza en ellos.



JAVIER PANERA

Director de DA2



1. La propia pregunta que me formula esconde, de modo inconsciente, un cierto prejuicio hacia el arte contemporáneo y probablemente no me la haría si habláramos de museos de Bellas Artes o de Historia de la ciudad, que en general tienen menos visitas que los de arte contemporáneo y nadie los cuestiona. Considero que es muy importante «acostumbrar» al público a «convivir» con la creación visual contemporánea; que se pierdan los miedos y los prejuicios ante las opciones más innovadoras de la cultura y que el público asista a los centros de arte contemporáneo con la misma naturalidad con la que acude a una biblioteca pública, a una sala de conciertos o a tomar cañas...

Pero respondiendo finalmente a su pregunta considero que esa demanda existía hace unos años y existe hoy. Y si no la hubiera, nuestra obligación sería fomentarla. La actual oferta de centros de arte contemporáneo normaliza una situación que hace menos de 10 años era francamente desalentadora pues apenas existían espacios en los que se exhibiera con regularidad el arte más actual y eso influía negativamente en la propios artistas de nuestra comunidad.

Además, espero que si podamos hacer frente económicamente al mantenimiento de estos centros. Es necesario concienciar a la clase política de que la apuesta por el arte contemporáneo ha de pensarse a largo plazo y de que buscar una rentabilidad rápida en términos políticos, económicos o incluso de altísimo número de visitas no es lo importante.

2. Desde mi punto de vista la financiación pública es necesaria pero debe complementarse con financiación privada para afrontar proyectos de cierta envergadura. Aquí también se hace necesaria una fase de concienciación doble: la empresa pública debe entender que invertir en arte contemporáneo es tan positivo y rentable en términos de imagen como invertir en un parque de atracciones o en restauraciones historicistas, que es algo que en los últimos años ha hecho con asiduidad. Por su parte la administración pública debe alentar esa participación privada mediante beneficios fiscales.

3. Para los artistas de Castilla y León es tremendamente positivo, no sólo por el mero hecho de contar con nuevos espacios en los que mostrar públicamente su trabajo, sino por la oportunidad de conocer propuestas nacionales e internacionales desde cerca y enfrentarse a ella con sus propias creaciones. Por la posibilidad de generar debate y actividades paralelas que sirvan de mediación entre el artista y el público. A medio plazo esto se traducirá en unas generaciones de artistas mucho más dinámicas, menos provincianas, en la inserción normalizada de esos artistas en el sistema del arte; en un público más preparado y exigente, en la creación de nuevas galerías y en la activación de un mercado que en Castilla y León ha estado a punto de morir de inanición. Ahora que se han puesto en marcha; lo importante es singularizar las propuestas de los centros geográficamente más cercanos para que unos y otros se complementen entre sí y el público disponga de una oferta expositiva lo suficientemente plural. Lo peligroso sería que todos exhibieramos el mismo tipo de arte.

CRIS GABARRÓN

Presidente del Patronato de la Fundación Cristóbal Gabarrón y director ejecutivo del Museo FCG

1. No, cada museo de la oferta regional debe tener su propia personalidad o línea, diferenciadora del resto del panorama nacional o internacional. En caso de no contar con una oferta de centros de arte contemporáneo con identidad propia, al menos debe ser complementaria al resto. Por otra parte hay que tener claro a qué sectores se debe dirigir esta oferta. Lo importante no es el presupuesto sino su gestión, su capacidad y habilidad de ser un centro

de gestión actual, de los que están en la vanguardia, tipo Guggenheim o MoMA. Son centros que caminan hacia la autofinanciación absoluta. Es una alta responsabilidad del director y del equipo gestor que tienen que idear un programa atractivo para la sociedad que permita la autofinanciación del centro para la realización de sus actividades con el objetivo de alcanzar el déficit 0. Un centro o museo debe gestionarse como una empresa y por tanto, ha de con-

tar con un proyecto de futuro, viable y enmarcado en la realidad.

2. Los centros o museos públicos tienen un doble ingreso, por un lado se nutren de los impuestos públicos y por otro lado cobran la entrada. Los gobiernos deben crear oportunidades para todos, no para unos pocos, y la gestión moderna no debe ser sólo tirar de un presupuesto, sino además generarlo. Hace falta no ser excluyente, tenemos que ser integradores, debemos sumar, cumplir el primer deber de la comunidad, que es el servicio y la difusión de la cultura, con altura y dignidad. Hay directores de museos que creen que montar un centro de vanguardia consiste en comprar y exponer las cosas que nadie ha hecho, convirtiendo el museo en una caricatura. Hay pequeños grupos que se vuelven endogámicos excluyendo, despistando y coartando a jóvenes y olvidando a los mayores.

3. Se trata de un parámetro más, deben ser cajas de resonancia, importadoras y exportadoras de riqueza artística, de intercambio, pero siempre con respeto e integración: unidad en la diversidad.



LOS DEBATES CULTURALES DE ABC ■ NUEVOS MUSEOS

**RAFAEL DOCTOR** Director del MUSAC

1. La sociedad como tal no demanda, sino que precisa a medida que se va ampliando. La oferta, con la apertura del Musac y en dos años algunos otros proyectos pendientes, será soberbia para dos millones y medio de habitantes. En mi opinión, Castilla y León será una de las comunidades con mejor infraestructura de España, por encima de la media.

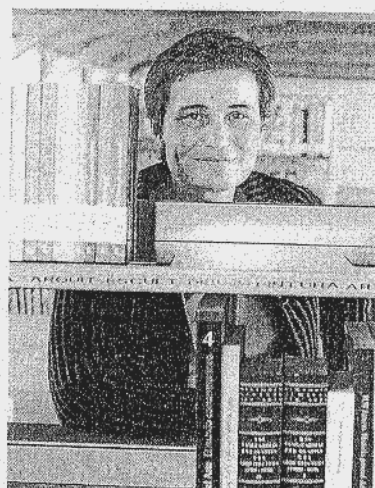
En lo que más directamente me afecta, pienso que la Junta sí es consciente del presupuesto que conllevan el mantenimiento y la evolución en el tiempo de los centros, de que requieren un desarrollo más allá del boom de las inauguraciones.

En general creo que éste es momento de corregir errores fruto del no saber y de la rapidez. Pasamos una fase de aprendizaje, tanto desde los centros como desde el público, que se enfrenta a algo nuevo.

2. Creo que las instituciones públicas han de ser las principales fuentes de financiación en estos momen-

tos, aunque paulatinamente haya que trabajar un proceso de ingresos complementarios que suplan otros gastos. Pero sin olvidar que la cultura es un bien social y hemos de pagarlo igual que los hospitales sin complejos.

3. La repercusión sobre los artistas de la Comunidad puede llegar por varios caminos distintos, pero lo que está claro es que hay que dejar manga ancha a los artistas locales y regionales, que tengan más vigencia que el resto y ciertos privilegios, porque es su sociedad y se mantienen con sus impuestos. De cualquier forma, cada centro tiene un equipo profesional al frente que fija su criterio y lo más importante es que se respete su autonomía. Becas con cuotas, premios... Sin obsesionarse por estar en las colecciones, que no significa ser «malos». Es recomendable huir de los museos localistas creados para ensalzar a «héroes» locales, algo muy negativo para los nuevos centros, que nacen con vocación internacional.

**MARÍA JESÚS ABAD**

Directora del Patio Herrerriano

1. Sí. Entendiendo que la «demanda», interés y formación, por el arte contemporáneo que los museos muestran y difunden hay que cultivarla y extenderla. Creo que es un derecho de los ciudadanos de Castilla y León el disponer de esta «oferta» y un deber de los poderes públicos y una colaboración necesaria de los poderes privados proveerla. No podemos, ni debemos, ser europeos o ciudadanos del Primer Mundo a comienzos del siglo XXI sólo para los restantes factores de este tiempo contemporáneo y desatender sin embargo la cultura.

Sobre la suficiencia para financiar estos museos, creo y deseo que la Comunidad sí esté preparada. Otra cosa es que debe ser tratada su financiación con racionalidad, solidaridad y respeto hacia estas instituciones una vez inauguradas, con sus características específicas, y en relación coherente con las muchísimas otras necesidades culturales, sociales y económicas de la región.

2. Los gastos fijos deben ser sufragados por las instituciones públicas que los impulsan, desde la habilidad y el esmero para sumar en estos proyectos a otras instituciones públicas. En lo que afecta a los gastos de programas y actividades, responsables de los museos e instituciones deben hacer un esfuerzo notable para conseguir autofinanciación de diversa índole, privada o pública, y a través de la racionalización y optimización de acuerdos de colaboración, también de diversa índole, con otros museos e instituciones, conseguir una estructura de financiación suficiente y estable. Esta autofinanciación se construye con tiempo y sistemática, no se improvisa y no se puede conseguir resultados suficientes salvo a largo plazo.

3. Muy importante y necesaria: Pero no construida desde el intervencionismo e imposición, ni forzando los sistemas y mecanismos propios de la creación, difusión ni mercado del arte. Es algo que precisa tiempo y la creación de prestigio nacional e internacional de los museos de nuestra Comunidad. La cultura es la complejidad, incluso de lo sencillo y lo obvio; las instituciones que gozamos, y ojalá permanezca y se incremente, de recursos y «prestigio» debemos trabajar y colaborar con todas nuestras áreas y recursos, contribuyendo a extender una «cultura» de la colaboración, solidaria y en sintonía con todos los agentes culturales, entre otros y principalmente los artistas y galeristas, y por supuesto nuestros visitantes y usuarios que son los principales destinatarios de nuestra labor.

JULIO ALBERTO MARTÍN

Pintor y subdirector del departamento de Historia del Arte de la Facultad de Bellas Artes de Salamanca

1. Cada vez se generan más expectativas, como respuesta a esa corriente generalizada que marcó la apertura de los grandes centros nacionales y que luego se han ido especializando. En mi opinión parece que era necesario habilitar una red de pequeños centros que vayan más allá de los grandes parapetos. A más oferta, más demanda, ¿no? Está claro que si no hay opciones de exhibición y debate, la creación se reducirá paulatinamente, y tampoco hay que olvidar ese complemento del turismo cultural que Castilla y León busca potenciar. Además, este mapa de museos podría seguir creciendo. Invertir en cultura es invertir en intangibles que no se pueden valorar cada cuatro años sino que deberían contemplarse como una cuestión de «supervivencia», para construir esa identidad regional que todavía se tambalea.

2. Tengo la sensación de que vivimos una burbuja económica que se va a acabar y que afectará especialmente a la cornisa suroeste. En ese sentido me parece que la mejor fórmula de financiación es la mixta, la que aúna servicios públicos e inversión privada. Es complicado esquivar la dependencia política, pero pienso que ha de haber dinero público y debe buscar la eficiencia.

3. La idea localista tiende a desaparecer con la globalización, aunque creo que tiene que mantenerse una doble vía para conservar lo específico del imaginario de la Comunidad. Apoyar la formación es sin duda un buen camino para crear un tejido artístico, crítico y teórico. No podemos olvidar que somos periferia respecto a los grandes centros del arte y se nota sobre todo en los presupuestos.

ANA MARTÍNEZ AGUILAR Directora del Museo Esteban Vicente

1. La demanda de arte contemporáneo es minoritaria en general, pero es real. A mi juicio, los museos desempeñan un papel educativo fundamental y han de crear esa demanda. Nunca han de abordarse como si fueran parte de la industria cultural, como una oferta de ocio más. Además, el arte contemporáneo es más difícil porque no tiene la decantación del tiempo y salvo una minoría, la gran mayoría necesita ese acercamiento que cumplen los museos. Respecto a la suficiencia económica para el mantenimiento, teóricamente parece que sí existe en Castilla y León, aunque también parece que no es adecuada la distribución del gasto. A mi juicio hay que fomentar proyectos consolidados más que promover muchas cosas sin contar con el coste de mantenimiento que conllevan. Cualquier institución ha de perseguir profundizar en el conocimiento y crear estructura de país; esto sólo se logra con continuidad y formación. No se trata de abrir mil centros sino de elegir un enfoque y contribuir a la permanencia, porque en general faltan garantías a medio plazo. Quizá haya demasiados eventos efímeros.

2. La tendencia general es trasladar al patrocinio la responsabilidad del

mantenimiento. En mi opinión las instituciones públicas tienen que garantizar el mínimo de subsistencia y la continuidad, y buscar para los proyectos extraordinarios tanto la rentabilización de los recursos disponibles como ingresos de origen diverso. Se pide más al sector privado y no creo que los incentivos sean suficientes ni estén bien dirigidos. Hemos de buscar la colaboración para proyectos singulares y ofrecer incentivos reales. Profundizar en qué se da a cambio a las instituciones privadas para ir más allá de la publicidad, que aglutina los patrocinios en grandes proyectos y ciudades con repercusión.

En cualquier caso, como Museo Esteban Vicente, tengo que destacar que estamos consiguiendo apoyos crecientes de la Junta.

3. Creo que los centros tienen repercusión aunque no quieran. Favorecen el diálogo con sus exposiciones y a medio plazo permiten profundizar en el conocimiento de los artistas. No me parecen necesarias tanto las itinerancias como las propuestas con personalidad. Por ejemplo, sería más saludable el intercambio que permitiera alejarse del vicio de «mirarse el ombligo».